

Nombre de la publicación: Aylwin
 "LA EPOCA"
 Ciudad SANTIAGO
 Fecha: Año 1989, Mes 11, Día 16
 Página 11 Columna _____
 Ubicación del recorte Ji-63-2
 Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Por cadena radial, el abanderado opositor formuló un "solemne llamado" a la Junta de Gobierno

Aylwin llamó a un gran acuerdo para la transición

La necesidad de trabajar desde ahora en la creación de un gran acuerdo para la transición expresó ayer el candidato presidencial de la Concertación

de Partidos por la Democracia, Patriocio Aylwin, durante un mensaje radial sobre el estado de la campaña presidencial. Asimismo, el abanderado opositor

llamó a la conciencia patriótica de los miembros de la Junta de Gobierno a considerar la gravedad que entraña la aprobación de varios proyectos

legales "al margen del consentimiento nacional". Aylwin leyó un mensaje al país, reproducido anoche por cadena parcial de emisoras.

Integrantes del comando han explicado que con este discurso de Aylwin se ha querido marcar el inicio de la fase final de su campaña, lo cual se formalizará hoy en un encuentro que sostendrá Aylwin con mil 500 técnicos asesores de la Concertación, en el Teatro Cariola.

Texto

El texto del discurso de ayer del abanderado presidencial opositor es el siguiente:

"A menos de un mes de la elección presidencial quiero hacer llegar a todos mis compatriotas algunas reflexiones sobre las cuales los invito a meditar.

"En mi recorrido a lo largo de Chile, desde Arica a Tierra del Fuego, junto a las multitudinarias manifestaciones de apoyo que he recibido en todas partes, he podido comprobar que un profundo anhelo de reencuentro nacional anida en el corazón de los chilenos.

"Hemos estado, por muchos años, dramáticamente divididos. Los fanatismos ideológicos han causado mucho sufrimiento. El país comprende ahora que ha sido en vano y quiere avanzar, en democracia, por caminos de entendimiento. No quiere más guerra; quiere paz. No quiere más conflictos; quiere acuerdos.

"Realizar este anhelo es, a mi juicio, un esencial deber de patriotismo que nos obliga a todos. Yo lo asumo plenamente, con convicción y entusiasmo. Comprendo que las circunstancias parecen exigirme ser el principal artífice de la unidad nacional y a esa tarea estoy entregando todas mis fuerzas, mi experiencia y mi capacidad.

"Lo primero es que aprendamos a respetarnos en nuestras diferencias. Esta es la única manera de convivir en paz. Hay que reconocer —prácticamente, no sólo en teoría— el derecho de cada cual a pensar distinto. Esto exige renunciar absolutamente, no sólo al insulto de los adversarios, sino también a toda forma de descalificación y suposición de intenciones, tan frecuentes en los últimos años.

"La inmensa mayoría de los chilenos repudia la violencia; pero muchos parecen no darse cuenta que la violencia empieza en las palabras. La ofensa, la mentira, la agresión verbal, son manifestaciones odiosas de irracionalidad que invitan a la violencia física.

"Rechazo y condeno toda forma de violencia, sea represiva o subversiva, reaccionaria o



El abanderado opositor demandó unidad para enfrentar los desafíos que, a su juicio, se aproximan.

revolucionaria. Me injuria quien busca argumentos para suponerme complicidad con la violencia o debilidad frente a ella. Mi larga vida de hombre de derecho y de consecuencia democrática y mi permanente rechazo a todo totalitarismo lo desmienten categóricamente.

"Creo necesario advertir a mis compatriotas sobre la distancia que existe entre los anhelos de unidad de los chilenos y el tono odioso, pendenciero, sin altura, que por momentos está tomando el debate electoral. Por mi parte, no estoy dispuesto a convertirlo en una especie de circo romano, ni me interesa desacreditar a mis adversarios; sólo quiero construir una democracia sólida y estable y para ello busco que mis conciudadanos conozcan lo que significa la alternativa que represento. Al país no le interesan las disputas pequeñas, sino saber cuáles son los planteamientos —entre los que deberá elegir— sobre la clase de democracia que se postula y sobre los principales problemas que afectan la vida de los chilenos y la forma cómo se los enfrentará para lograr su solución.

Consensos

"Considero altamente positivas las coincidencias que se han ido produciendo en el curso del debate electoral. Es bueno com-

probar el acuerdo generalizado que existe en cuanto a que los alcaldes deben ser elegidos directamente por el pueblo, a que la regionalización exige la creación de órganos descentralizados de elección popular que participen efectivamente en la administración regional, a que el Parlamento debe ser generado íntegramente por sufragio universal y a que debe suprimirse la CNI y es también muy bueno que hoy nadie discuta la existencia de las graves injusticias económico sociales que el futuro gobierno deberá encarar.

Un progreso

"A este respecto, considero un progreso importante el que los personeros del oficialismo, que hasta hace poco negaban la magnitud y hasta la existencia de la extrema pobreza en nuestro país, desconocían la gravedad de la cesantía y minimizaban las dramáticas insuficiencias en materias de salud, educación y vivienda, problemas que los sectores democráticos hemos venido señalando con insistencia desde hace años; ahora los reconozcan y ofrezcan en sus programas posibles caminos para solucionarlos.

"Resulta, en cambio, absolutamente reñido con este anhelo nacional de entendimiento, el empeño tozudo del gobierno en seguir dictando multitud de le-

yes de última hora claramente dirigidas a atar las manos al próximo gobierno. Especial gravedad atribuyo a algunas leyes ya dictadas últimamente, como las del Banco Central, de Televisión, de Estatuto administrativo y, en especial, a los proyectos gubernativos sobre ley orgánica de las Fuerzas Armadas, ley orgánica del Congreso Nacional, sobre el Banco del Estado, sobre Codelco y sobre el Canal Nacional de Televisión. Considero moral y políticamente inadmisibles que un régimen que ha dispuesto del poder total durante más de 16 años, intente en sus últimos meses y después del veredicto adverso que le expresó el país en el plebiscito del 5 de octubre del año pasado, producir hechos consumados sobre asuntos tan importantes al margen del consentimiento nacional.

Llamado a la Junta

"Yo hago un solemne llamado a la conciencia patriótica de los señores miembros de la Junta de Gobierno a considerar la gravedad que entrañan las proposiciones del gobierno que están pendientes, en cuanto tienden a menoscabar las atribuciones del próximo Presidente de la República y a resolver apresuradamente y contrariando el sentimiento mayoritario del país sobre materias de tanta trascen-

dencia. La aprobación de esos proyectos no ayudaría en nada a la unidad nacional ni a favorecer una transición institucional ordenada y pacífica.

Necesidad de avance

"En el ánimo de ir avanzando en el camino del entendimiento nacional, que es el mismo que orientó los consensos que dieron origen a la reforma constitucional aprobada por el pueblo en el plebiscito de julio último, pienso que sería bueno para Chile y satisficaría el anhelo de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas, que todos los sectores políticos fuéramos avanzando, desde ahora mismo, en concordar criterios comunes que configuren un gran acuerdo para la transición, que nos permita a todos mirar al futuro con seguridad.

"Dicho acuerdo debiera comprender, aparte del compromiso de excluir toda forma de violencia en la campaña electoral y con posterioridad a la elección, que desde luego asumo, las materias fundamentales para el orden institucional de la República, especialmente en lo relativo al respeto irrestricto a las atribuciones constitucionales del Jefe del Estado y del Parlamento, que entrarán en funciones en marzo próximo. Esto exige que todos los candidatos presidenciales y los partidos políticos expresen desde luego su criterio adverso a cualquier ley o proyecto de ley que menoscabe las atribuciones del futuro gobierno o que intente consumir decisiones importantes prescindiendo de la opinión nacional y se comprometan a concurrir a revisar a las que se aprueben.

"Si esta sugerencia recibe la acogida favorable que merece y espero, avanzaríamos muchísimo en el camino del reencuentro entre los chilenos y contribuiríamos a afianzar desde luego la solidez y estabilidad de nuestra futura democracia.

Unidad para el desafío

"El gran desafío de Chile en esta hora es conciliar la libertad y la justicia social propias de una verdadera democracia, con la estabilidad necesaria para asegurar el crecimiento económico, desarrollo y modernización de nuestra sociedad.

"Tengo plena fe en que superaremos con éxito ese desafío. Ello será tanto más fácil cuanto más unidos lo enfrentemos. Esto es lo que la patria nos exige a todos".